



COLEGIO
NAHUELCURA

NAVE TIERRA LA CASA AUTOSUSTENTABLE DE MICHAEL REYNOLDS EN ARGENTINA

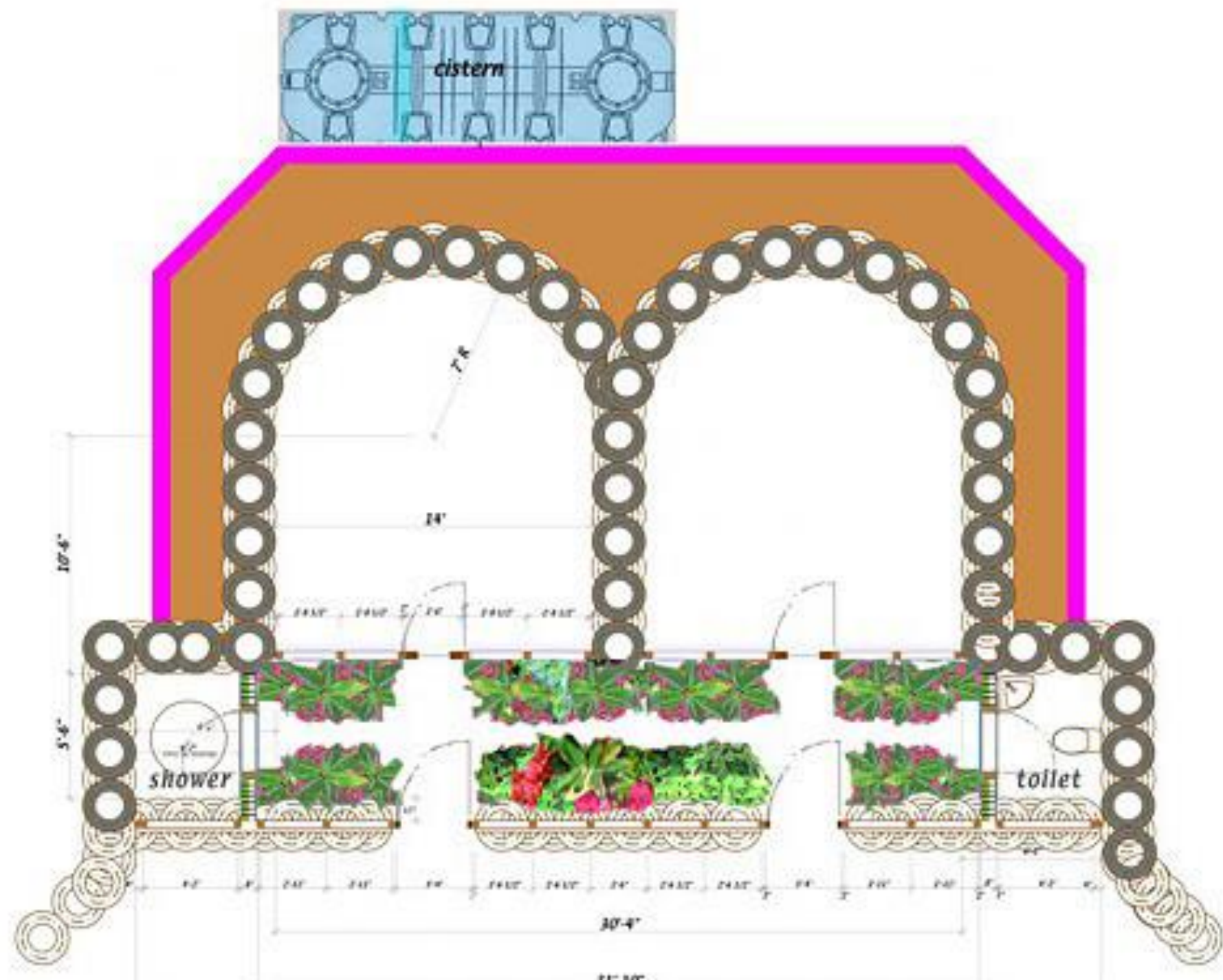
Objetivo: Conocer y comprender en que consiste la arquitectura autosustentable para poder aplicarlo en una maqueta.

Artes Visuales
Natalie Gómez

“TOL-HARU, LA NAVE TIERRA DEL FIN DEL MUNDO” -UBICADO EN USHUAIA, ARGENTINA









UNA ESCUELA SUSTENTABLE



PRINCIPIOS DE UNA ESCUELA SUSTENTABLE

1. Utilización de energía renovables

En este caso, paneles fotovoltaicos que aportan toda la energía eléctrica que consume el edificio.

2. Acondicionamiento térmico pasivo

La posición del edificio, con su cara vidriada totalmente orientada hacia el norte, y cara sur rodeada por un grueso muro de neumáticos enterrado en un gran terraplén atravesado por 9 tubos de ventilación hacen que el edificio mantenga una temperatura estable entre los 18° y los 25° durante todo el año sin necesidad de recurrir a fuentes de calefacción o refrigeración artificiales.

3. Captación de agua de lluvia

El techo inclinado de los salones capta el agua de lluvia que se almacena en 10 tanques con capacidad total de 28.000 litros que abastecerán al edificio por completo.

4. Reutilización de aguas

Se maximiza el recurso agua dentro del edificio mediante un sistema de distribución que filtra y limpia el agua para habilitarla para el consumo humano en las piletas de los baños. Desde allí, el agua recorre la huerta interior regando sus plantas y el restante se destina a las cisternas de los baños, desde donde termina enviándose a través de los inodoros a una fosa séptica conectada a una celda botánica que hará el tratamiento final de aguas de forma natural.

5. Producción de alimentos

Tanto la huerta interior que recorre el pasillo frontal del edificio como una huerta exterior, producen alimentos orgánicos y saludables para el consumo de las personas que habitan el edificio.

6. Utilización de materiales reciclados

Se introducen en la construcción materiales considerados de residuo junto a materiales tradicionales y naturales.

7. Factor humano

El último principio, incorporado por Tagma especialmente para el programa Una Escuela Sustentable, es el factor humano. Un edificio de estas características necesita ser habitado y cuidado para su óptimo funcionamiento. Para esto, es importante trabajar sobre distintos valores que atraviesan el proyecto tanto desde el punto de vista constructivo, educativo y comunitario y que promueven el trabajo en equipo, la colaboración, la participación diversa, el cuidado del medio ambiente y el uso responsable de los recursos.